



Nombre del alumno: Jacqueline Domínguez Arellano

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Control de lectura del tema “Imanes terapéuticos”

Materia: Interculturalidad y salud II

Grado: 2°

Comitán de Domínguez Chiapas a 14 de octubre de 2020

Imanes terapéuticos

Las magnetos o imanes, llamadas también imanes permanentes para diferenciarlos del electroimán que mantienen sus propiedades magnéticas sólo cuando está conectado a la corriente, han demostrado ser altamente beneficiosas para ciertas dolencias, y ya desde tiempos inmemoriales han sido utilizados para aliviar la rigidez de los músculos y articulaciones, o mitigar los dolores corporales en forma inmediata. Utilizan indistintamente la magnetoterapia y la electromagnetoterapia, en las afecciones del aparato locomotor; en las enfermedades más generales la magnetoterapia con imanes permanentes de alta potencia y para las lesiones más localizadas la electromagnetoterapia. El uso terapéutico de los imanes se orienta básicamente hacia un aporte a la curación natural del cuerpo, y su aplicación médica tiende a restaurar en el organismo sus parámetros normales de salud. Los alineamientos básicos para la aplicación de los imanes en un tratamiento general son los siguientes: si la enfermedad radica en la mitad superior del cuerpo, es decir en las zonas por encima del ombligo, los dos imanes deben colocarse en las palmas de ambas manos del paciente; si se localiza en la parte inferior del cuerpo, deben ubicarse en la planta de los pies. Como punto complementario, el polo norte puede colocarse en la mano derecha y el sur en el pie contrario. Deben recordarse algunos sencillos principios: siempre el polo norte debe estar

por encima y el sur debajo; el norte por delante y el sur por detrás; el norte a la derecha y el sur a la izquierda. Existen otros métodos adicionales en algunas enfermedades ortopédicas como Sacrolumbalgia: pueden colocarse los imanes a los lados de la columna; Ciatalgia: Colocar el polo norte a nivel del trocánter del fémur del lado afectado y el polo sur en la planta del pie del mismo lado; Cervicobraquialgia: Se coloca el polo norte en la región cervical y el sur en la palma de la mano del lado afectado. Los patrones utilizados para la evolución de los resultados obtenidos fueron: Igual: Mantenimiento de la misma sintomatología observada al comienzo del tratamiento; Asintomática: Ausencia de la sintomatología observada al comienzo del tratamiento; Mejorada: Ausencia parcial de la sintomatología observada al comienzo del tratamiento; Empeorada: Aumento de la sintomatología observada al comienzo del tratamiento; El biomagnetismo trabaja actualmente sobre alrededor de 300 puntos distribuidos en el cuerpo, el terapeuta va nombrando estos distintos puntos, se explica como "es el agua del cuerpo la que responde" y cuando una zona del cuerpo tiene desvirtuado el Ph, el lado derecho del cuerpo se encoge. El biomagnetismo está indicado para todas las enfermedades o malestares, sin embargo es importante señalar que no se recomienda tratar a mujeres que recién estén embarazadas. Tampoco está indicado para personas con cáncer

que estén recibiendo quimioterapia. Es importante señalar que el biomagnetismo es una terapia complementaria que busca acompañar los tratamientos de la medicina tradicional y que éstos puedan tener una mejor evolución. De igual manera, en personas de edad muy avanzada es posible que los efectos del biomagnetismo médico sea menos perceptibles, debido también al mal estado en el que se encuentran los tejidos corporales a cierta edad. En definitiva el único aspecto no beneficioso para el cuerpo humano que podemos encontrar en la magnetoterapia es la ausencia de resultados positivos en determinados casos. Consideremos que esta terapia es beneficiosa, de fácil aplicación y muy económica, siempre y cuando se cuente con los imanes adecuados. Puede asociarse a cualquier otra terapéutica de la medicina tradicional y es muy bien tolerada por el paciente. Esta técnica puede asociarse a cualquier otra de medicina tradicional como acupuntura, digitopresión, energía piramidal, moxa, etc. El paciente, por lo regular, experimenta cierta sensación de parestesis en el sitio donde está colocado el polo sur; se refieren, habitualmente, "cosquilleos", calambres ligeros u "hormigueo", a partir de los 5 a 7 minutos de la exposición al imán. Los resultados son alentadores y factibles en asistencia primaria o secundaria.

Bibliografía

González, D. U. (2000). Terapéutica con imanes en afecciones del aparato locomotor . *Instituto Superior de Ciencias Médicas. Camagüey*, 1-10.